

Estudios de Asia y Africa  
El Colegio de México  
bprecia@colmex.mx  
ISSN (Versión impresa): 0185-0164  
MÉXICO

2001  
Flora Botton Beja  
RESEÑA DE "EL SUTRA DEL LOTO DE LA VERDADERA DOCTRINA"  
*Estudios de Asia y Africa*, septiembre-diciembre, año/vol. XXXVI, número 003  
El Colegio de México  
Distrito Federal, México  
pp. 569-574

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

---

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



Señalan los autores que es con la conquista española del continente americano que se forma la historia posterior, es decir: “la modernidad y la organización colonial del mundo”. Sin embargo, esto tiene como supuesto básico “el carácter universal de la experiencia europea”.

Por su parte, Enrique Dussel analiza el significado del concepto de “Europa”, indicando que llegó de Oriente, diferente de la “Europa moderna”, que antes estaba ocupada por lo “bárbaro”. Considera Dussel que la diacronía unilineal Grecia, Roma, Europa es un constructo ideológico del s. XVIII.

Piensa que existen dos conceptos de “modernidad”, el primero es eurocéntrico. La segunda etapa de la “modernidad” tiene lugar en el siglo XVIII, cuando se despliega el “Sistema Mundo”.

W.D. Mignolo aborda el imaginario del mundo moderno/colonial siguiendo a A. Quijano y a Wallerstein y considera que: “la idea de hemisferio occidental” llevó a un cambio radical en el imaginario y en las estructuras de poder del mundo moderno/colonial”.

Asimismo se interesa por el surgimiento del circuito comercial del Atlántico, en el s. XVI, como elemento fundamental en la historia del capitalismo. Siente también que la metáfora del sistema-mundo moderno deja a un lado la “colonialidad” del poder y de la diversidad colonial.

Los demás autores escriben sobre la naturaleza del poscolonialismo: Fernando Cornil. Inquieren sobre la globalización o el posdesarrollo: Arturo Escobar; la problemática de la “invención del otro”: Santiago Castro Gómez; la conquista de la equidad: Alejandro Moreno, y la redimensión de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe: Francisco López Segrera y la colonialidad del poder, el eurocentrismo y América Latina: Anibal Quijano.

Todos los ensayos son de excelente calidad académica, al igual que las bibliografías que los acompañan. Sin embargo, debemos hacer notar que el lenguaje utilizado dista de ser un español comprensible.

Recomendamos este libro de ensayos a quienes que se dedican a las ciencias sociales, por las interrogantes que plantea.

Susana B.C. Devalle  
*El Colegio de México*

Saddharmapundarikasutra, *El Sutra del Loto de la Verdadera Doctrina*, traducción, introducción y notas por Fernando Tola y Carmen Dragonetti, El Colegio de México y Asociación Latinoamericana de Estudios Budistas, México, 1999.

Desde que fue traducido del sánscrito al chino por Kumarajiva, en el siglo IV, el Sutra del Loto ocupó un lugar de privilegio entre todos los textos budistas y es esa traducción la que inspiró a todas las demás que le dieron difusión en el este de Asia. Como dice Seng Rui, discípulo de Kumarajiva, "El Sutra del Loto (o Fa Huajing) es la fuente secreta de todos los budas y la más pura encarnación entre los todos los sutras" y, según él, contiene todas las enseñanzas fundamentales del budismo.

El budismo penetró en China desde Asia Central a través de comerciantes que llegaban por las rutas de la seda. En el año 65 ya había una comunidad budista en la provincia de Gansu y hacia el siglo II abundaban las estupas que poco a poco fueron modificando su forma hasta convertirse en lo que hoy conocemos como pagodas. Durante un tiempo fue un fenómeno puramente urbano con patronazgo en la corte pero sin un gran impacto popular. En realidad es difícil concebir algo más lejano de la mentalidad china que el budismo. Para el budismo la vida es sufrimiento e ilusión, para los chinos la vida es buena y está llena de placeres; el budista devoto es célibe, mientras que en China el tener hijos y formar una familia es esencial; los monjes budistas viven de la mendicidad, en China el trabajo es un valor indiscutible; la vida monástica que es la mejor para el budista se opone a la vida en la sociedad y la obediencia al estado, fundamental en China. Estas razones más otras de índole económico y político se conjugaron para acarrear la decadencia del budismo en ese país, pero no sin antes dejar influencias imborrables en la cultura china, en el arte, la literatura y el pensamiento.

Además, no debemos olvidar que fue a través de China y gracias a las traducciones que allí se realizaron de los textos budistas, que se difundió el budismo en el este de Asia en donde aún ahora juega un papel primordial en la vida espiritual de muchísimas personas.

El auge del budismo en China se produjo en una época de desunión y es en el desconcierto, la incertidumbre y la pérdida de los valores tradicionales confucianos que podemos encontrar algunas de las razones del éxito del budismo. El problema de la salvación personal no estaba contemplada en las creencias tradicionales chinas, el confucianismo era al fin y al cabo la ideología de las clases letradas en la cual se ponderaban las virtudes políticas y sociales. El daoísmo se acercaba más a una búsqueda personal de la felicidad pero no ofrecía consuelo para el dolor inmediato. El budismo brindaba un refugio moral y un consuelo para el sufrimiento con su doctrina del mundo transitorio, la posibilidad de romper con el círculo de la reencarnación, asegurando la igualdad de todos los seres ante la salvación y la presencia protectora de los bodisattvas. No es casual que fuera el bu-

dismo Mahayana el que finalmente prevaleciera en China. El budismo Mahayana puso un gran énfasis en la adoración de la figura del Buda a quien se le atribuyeron características de omnisciencia y omnipotencia, que son las de una deidad suprema en cualquier religión. El universo, a la vez, se convirtió en el recinto de innumerables budas quienes predicaban el dharma alentando a los seres a aspirar a la iluminación suprema con la ayuda del bodisattva, cuyas virtudes máximas son la compasión y la sabiduría que se manifiesta a través de la habilidad en el uso de los medios. Tanto compasión como sabiduría eran reconocidas como máximas virtudes en el confucianismo. Además, el budismo Mahayana permitió una participación activa del devoto laico, quien podía manifestar su piedad adorando reliquias, haciendo obras piadosas y construyendo estupas sin necesitar pertenecer a un grupo monástico. Como dicen los autores:

Con el Mahayana el budismo se transformó de una religión que proclama la extinción como meta final en una religión que presenta como su meta final una existencia *quasi-eterna*, plenamente florecida y feliz bajo los signos del Conocimiento y de la Compasión. De una *religión-del-Nirvana* el Budismo se convirtió en una *Religión-de-la-Iluminación*.

La *quasi-eternidad* de la existencia de los *Tathagatas* después de obtener la Iluminación indica un cambio fundamental, una profunda transformación en el mensaje budista. Esta *quasi-eternidad* es uno de los importantes elementos que distinguen al Budismo Mahayana del Budismo Hinayana. Probablemente este cambio fue uno de los factores que permitieron la rápida aceptación del budismo por tantos pueblos asiáticos de diversa cultura y que explican la formidable fuerza de atracción que tuvo y sigue teniendo (p. XXVI).

El Sutra del Loto como dice C.K. Yang en su libro *Religion in Chinese Society*, “es una obra monumental que describe un mundo de fantasía en el cual los dioses y los demonios juegan sus papeles dramáticos en lapsos de tiempo casi sin límites, cuando el Buda Sakyamuni dijo sus palabras de verdad eterna... [en la que se señala] que el despertar de la naturaleza de Buda, presente en todo mortal es el único medio para la salvación tanto personal como universal.” El Sutra del Loto predica la salvación universal que, en el texto, es comparada a la lluvia, uniforme en esencia pero que permite que cada cosa crezca y florezca.

- (k126) 5. Oh Kashyapa, una nube,  
elevándose en el Universo,  
envolviéndolo todo,  
recubriendo la Tierra,

6. repleta de agua,  
con su guirnalda de relámpagos,  
la gran nube,  
retumbando con su trueno,  
alegra a todos los seres;
7. obstruyendo los rayos del Sol,  
refrescando el orbe de la Tierra,  
bajando hasta el alcance de la mano,  
por todas partes ella libera sus aguas;
8. y ella por igual libera  
abundante cantidad de agua;  
vertiéndose por todas partes  
ella regocija a toda la Tierra.
9. Y a cualquier hierba que exista  
nacida aquí en la Tierra,  
y a las gramíneas, arbustos y soberanos del  
bosque,  
los árboles y los grandes árboles,
10. a los variados frutos,  
y a cuanto vegetal exista,  
exista en montaña, en gruta o en caverna,
11. a todos deleita la nube-  
gramíneas, arbustos, soberanos del bosque;  
deleita a la sedienta tierra,  
riega las hierbas [p. 144].

No faltaron quienes interpretaron esta parábola como una indicación de que todas las criaturas del universo pueden, por el hecho de ser parte de una Realidad única y absoluta, desarrollar su naturaleza de Buda. En la obra del teatro Noh, del siglo xv, llamada *Basho*, un árbol toma la forma de mujer y aspira a la salvación suprema. Dice la mujer-árbol: “Aun los árboles no-sintientes y las hierbas comparten la Realidad Absoluta... Así como el árbol toma la forma de la lluvia o del rocío o de la nieve, así la Realidad se viste de formas infinitas.”

El lector del Sutra es a su vez invitado a participar en esta práctica de dimensiones cósmicas que le ayuda en su esfuerzo de meditación. Es por eso que recitar el texto es un instrumento indispensable de la meditación y la imagen evocada tiene un poder infinitamente mayor que la simple lectura del texto en un esfuerzo por aprehender su sentido filosófico o didáctico. La imagen del bodisattva está presente en

el Sutra del Loto, encarnada por Avalokitesvara quien siempre acudiré en ayuda de quienes invoquen su nombre. Otros elementos importantes, presentes en el Sutra, son la habilidad en el uso de los medios que emplea el Buda a fin de garantizar que cada ser encuentre el camino más adecuado para su salvación (así como lo ilustra la parábola de los niños salvados del incendio) y la prédica de la doctrina de un solo vehículo “Oh Shariputra, Yo enseño a los seres la doctrina pensando en un Único Vehículo-el vehículo de los Budas. No existe, oh Shariputra, un segundo o un tercer Vehículo” (es decir el de los shravakas y de los pratyekabudas) [p. 53].

La influencia que ejerció El Sutra del Loto en varias escuelas del budismo en China y así en Corea y en Japón, se percibe con mayor claridad en la escuela Tiantai (Tendai en Japón) cuyo más ilustre exponente fue Zhiyi. Zhiyi, al igual que muchos estudiosos de su época, encontraban difícil reconciliar enseñanzas contradictorias presentes en diferentes sutras y decidir cuáles enseñanzas y cuáles sutras eran las más importantes. Es por eso que Zhiyi desarrolló una teoría de sincretismo basado sobre principios históricos (una actitud muy acorde a la mentalidad historicista china). Es decir, estableció cinco periodos de enseñanza, cada uno correspondiendo a una fase de la vida del Buda y al nivel de madurez espiritual de quienes se estaba dirigiendo. Es así como se pueden conciliar las enseñanzas del Hinayana y del Mahayana poniéndolos en su perspectiva histórica. Sin embargo, en los últimos ocho años, el Buda presentó la culminación de sus enseñanzas a través del Sutra del Loto. En contraste con los demás sutras, dice Zhiyi, El Sutra del Loto no discute puntos doctrinales y métodos “porque ya se han visto en sutras anteriores. Únicamente discute cómo comenzó el Tatagata su carrera de enseñanza... cómo empleó los métodos graduales y súbitos de instrucción según lo requerían las circunstancias y cómo su causa justa llegó a su conclusión final.” También, dice Zhiyi, “a pesar de que el Buda se manifestó de diferentes maneras, su único deseo fue el de salvar y liberar a todos los seres sintientes y aunque predicase una gran variedad de doctrinas, en realidad se preocupa en establecer la enseñanza de un solo vehículo.”

La naturaleza del texto del Sutra del Loto cuya fuerza radica más en la imagen y en la evocación que en la discusión doctrinal y filosófica, en la parábola y la imagen poética más que en el razonamiento lógico, propician su uso como instrumento mágico en el ejercicio de la búsqueda de la salvación. La recitación, la invocación y la repetición, son en sí mismos un programa de práctica espiritual que ayudan al devoto a encontrar la verdad y a acercarse a la iluminación. Dice el Bhagavante: “Yo revelo esta exposición de la doctrina. Será como una medicina para los seres afectados por una dolencia. Al oír

esta exposición de la Doctrina, la enfermedad no penetrará en el cuerpo ni la vejez ni la muerte antes de tiempo.” También asegura que “si una mujer, al oír esta doctrina la aprende, la conserva en su memoria, para ella ésa será su última existencia como mujer” [p.459 y 458]. Hay estrechas conexiones entre El Sutra del Loto y las sectas devocionales surgidas en China, como La Tierra Pura difundida por monjes Tiantai y que creía que la repetición del nombre del Buda Amitaba le aseguraría al fiel nacer en el Paraíso de Occidente (o la Tierra Pura), obviando de esta manera una larga sucesión de reencarnaciones.

Las invocaciones, recitaciones y lecturas colectivas aunadas a ciertas prácticas que las acompañaban, propiciaron la creación de grupos de devotos en donde, curiosamente, había una fuerte participación femenina. Estos grupos, por la naturaleza misma de sus seguidores, quienes generalmente pertenecían a las clases menos privilegiadas, fatalmente conducirían a la formación de grupos rebeldes. La Sociedad del Loto Blanco, instrumental en la rebelión de los Turbantes Rojos del siglo XIV, surgió como una rama del budismo Tiantai. Elementos de la ideología del Loto Blanco y sus prácticas persistieron a través de la historia en China y estuvieron presentes en movimientos rebeldes durante las dinastías Yuan, Ming, Qing y hasta en el movimiento de los Boxer en 1900.

El libro que aquí se reseña no es meramente una traducción de un texto importante. Es un verdadero acontecimiento intelectual. Por primera vez, una versión en español es producida directamente del original sánscrito, lo que convierte a los maestros Tola y Dragonetti en modernos Kumarajiva en el ámbito de la lengua española. Que tuviéramos que esperar tantos siglos, refleja limitaciones que apenas están siendo superadas con estudiosos del calibre de Tola y Dragonetti. Fueron muchos los años que necesitaron los autores para completar tan monumental tarea que combina el conocimiento y el rigor académico con una gran elegancia de estilo que hace resaltar la calidad poética de un texto que ha alimentado espiritualmente a un número infinito de seres humanos.

FLORA BOTTON BEJA  
*El Colegio de México*

Romila Thapar, *Cultural Pasts: Essays in Early Indian History*. Nueva Delhi, Oxford University Press, 2000, pp. 1156.

Por muchos años, Romila Thapar ha sido la historiadora más importante que escribe sobre la India antigua. Al mismo tiempo ha sido un